

## NOTICIA DE LIBROS

W. F. BYNUM, E. J. BROWNE & R. PORTER (Eds.): *Diccionario de historia de la ciencia*.— Un volumen en 8º mayor, empastado, de 668 páginas.— Editorial Herder, Barcelona, 1986.

Esta es una gran obra. Grande, en un sentido estricto, por su volumen (más de seiscientas páginas) y por el número de los colaboradores comprometidos en el cumplimiento de ella (95 especialistas, residentes en Europa, Estados Unidos de Norte América, Canadá y Australia). Pero, sobre todo, grande por el espíritu que ha animado su concepción y logro; y, por último, grande por el radio de lectores para el cual resulta de interés. Por eso es que creemos necesario expresar, ya en el primer párrafo de este comentario, nuestro saludo a su aparición y nuestra felicitación a la casa Herder por la lograda traducción al castellano y por el valioso servicio que, con ella rinde al lector especialista de esta parte del mundo.

El *Diccionario de historia de la ciencia* es, como sucede con toda gran obra, la culminación de una empresa ambiciosa que, como tal, no ha estado exenta de riesgos. El título mismo pone de manifiesto el propósito abarcador, casi universal, de la obra: la *ciencia entera* debe estar representada en ella y estudiada desde una perspectiva histórica.

Tal ambición parecería realizable si no fuera porque la palabra *ciencia* posee connotaciones singulares y significados muy propios, que varían a veces de país a país, de una región idiomática a otra, y, también, según la época: ¿qué significó, por ejemplo, el término *ciencia* en el siglo XV y qué significa hoy? ¿qué diferencias de connotación hay entre "ciencia", "science" y "Wissenschaft"? ¿podríamos hablar en esta parte del mundo de una "ciencia de la religión" como si se habla de ella en la región de habla alemana?

Sirvan estas preguntas sólo a modo de ejemplos para ilustrar las tremendas dificultades que la realización de este volumen ha debido sortear. Diez personas asumieron la responsabilidad editorial de igual número de materias incluidas en el *Diccionario*: astronomía, biología, ciencias de la tierra, ciencias humanas, filosofía de la ciencia, física, historiografía y sociología de la ciencia, matemáticas, medicina y química.

Tal número de materias supone, como es fácil deducir una cifra varias veces mayor de entradas y artículos por materia. En el detenido "Índice analítico por disciplinas científicas" incluido en la obra queda esto demostrado: 63 entradas se encuentran dedicadas a la astronomía, 133, a la filosofía de la ciencia, por señalar únicamente dos casos.

Pero, más allá de las cifras, que certificaban la amplitud y variedad de temas tratados, es necesario remarcar en este breve comentario del *Diccionario de historia de la ciencia* la exhaustividad con la cual los temas han sido tratados. Y aquí una vez más las cifras nos ayudan a graficar. Bajo el título genérico de "Astronomía" se incluyen seis extensas entradas, algunas de ellas con referencias bibliográficas ("Astronomía", "Astronomía babilónica y egipcia", "Astronomía china", "Astronomía invisible", "Astronomía maya", "Astronomía ptolemaica"), y cuatro que remiten directamente a otras con otros títulos ("Astronomía cuantitativa"

remite a "Astrolabio", "Astronomía egipcia", "Astronomía estadística" a "Galaxia", "Astronomía heliocéntrica" a "Aberración de la luz", "Instrumentalismo", "Luz", "Mecánica" y "Revolución copernicaliocéntrica" a "Aberración de la luz", "Instrumentalismo", "Luz", "Mecánica" y "Revolución copernicana".

Bajo el título de "Ciencias del hombre" encontramos artículos de gran interés para el psicólogo y el psiquiatra: "Controversia herencia-medio ambiente", "Enfermedad mental", "Homeostasis", "Melancolía", "Psicoanálisis", "Psicología experimental", "Psicoterapia", "Relación mente-cuerpo", son sólo algunos.

Dos ausencias deben ser anotadas, una de ellas explicable (y explicada en la Introducción), y la otra, llamativa. La primera es la de artículos biográficos. Los directores la explican así: "... la ciencia es algo más que una multitud de personajes ilustres o heroicos; es una corriente de pensamiento sumamente compleja, que brota, cambia a veces de curso, se estanca en un lugar determinado, describe meandros y se precipita en rápidos, enriquecida siempre por cantidad de afluentes y juntando sus aguas con las de otras corrientes". "Por ello —concluyen— nos ha parecido más útil ofrecer artículos sobre el átomo, el inconsciente o el mendelismo que sobre Dalton, Freud o Mendel" (pg. 11).

Esta omisión es, en cierto grado, subsanada por un extenso "Índice biográfico" (pp. 601-647) en el que se incluye a todos los autores y científicos que son mencionados en el *Diccionario*, indicándose en la que hicieron sus aportes más significativos, y señalando, por último, las entradas en que se hace referencia a ellos.

La otra es la del concepto de "ciencia", en realidad llamativa en un diccionario que trata de la historia de ella.

Las cualidades del *Diccionario de historia de la ciencia*, sin embargo, no pueden exagerarse. Esta es una obra de consulta de inmenso valor, cuya lectura es recomendable para el investigador en general pero, igualmente, para el docente universitario y para el estudiante. El enfoque interdisciplinario propio de ella, permite una lectura que vaya más allá de las estrecheces propias de la especialización.

Sin duda alguna, el libro editado por Bynum et al. está llamado a figurar en un lugar distinguido en la biblioteca de toda persona interesada en la ciencia. Y también, está hecho para un consulta repetida: el "hard-cover", los adecuados tipos, el formato apropiado, y un discreto número de gráficos, constituyen el marco formal para el empleo casi cotidiano de este libro.

Ramón LEON

*THEO HERRMANN & ERNST-D. LANTERMANN (Eds.): Persönlichkeitspsychologie. Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen.*— Un volumen en 8º mayor, de 468 páginas.— Urban & Schwarzenberg, Munich, Viena, Baltimore, 1985.

Un nuevo libro en alemán dedicado a la psicología de la personalidad no debería llamarnos la atención: es casi una suerte de ley no escrita que todas las grandes figuras de la psicología en habla alemana hayan abordado o aborden esta área de tanto momento para la ciencia de la conducta. Es por ello que en la galería de "grandes" tudescos que se han interesado por la personalidad, se encuentran, aparte de Freud, Adler y Jung, psicólogos de la talla de Erich Rothacker, Hubert Rohracher, Albert Wellek, Philipp Lersch, Ludwig Klages, Wilhelm Arnold y Hans Thomae.

¿Cuál es, pues, la razón para comentar un libro como éste, que bien podría ser anunciado simplemente como un nuevo ingreso en la amplia, casi interminable lista de trabajos alemanes sobre el tema?

Una nos parece la razón para un comentario detenido. *Psicología de la personalidad. Un manual de conceptos básicos* pretende ser una obra de consulta que ofrezca al lector una visión panorámica e informativa del estudio de la personalidad, tomando en consideración también su pasado. Esta obra posee, pues, un sólido valor informativo, inherente al espíritu mismo con el que fue redactada y editada (con la participación, aparte de Herrmann y Lantermann, de 52 especialistas, residentes en Alemania Occidental, Italia, Suiza y Alemania Democrática), espíritu que anima a la colección de *Handbücher in Schlüsselbegriffen* (Manuales de conceptos básicos), en el marco de la cual ya han aparecido otros trabajos no menos valiosos.

Esta obra no expone una teoría de la personalidad, sino propone al lector múltiples enfoques y temas generales y específicos. En ella encuentra lugar un capítulo sobre los modelos de la personalidad de Lersch, otro sobre Cattell y Eysenck, pero también uno acerca de Allport. Por supuesto, Freud no falta, aunque sí se nota la ausencia de Adler y Jung, poco citados. De otra parte, temas generales como "Personalidad y vejez" están al lado de abordajes muy específicos (por ejemplo, relaciones entre personalidad y sobrepeso).

Demos una imagen panorámica de la obra. La conforman ocho secciones: *Historia* (en la que, para el que escribe, resultan de singular interés un análisis dedicado a la caracterología alemana —"Deutsche Charakterkunde", por A. Angleitner & P. Borkenau; pp. 48-58—, y la psicología de la personalidad durante el nacionalsocialismo —"Persönlichkeitspsychologie im Nationalsozialismus"—, por E. Scheerer; pp. 59-69); *Perspectivas*; *Personalidad y áreas de la vida* (que incluye, entre otros capítulos, uno dedicado a la personalidad, la enfermedad y la salud); *Metodología*; *Modelos de personalidad*; *Constructos específicos de la personalidad* (con catorce capítulos, sobre conducta prosocial, sexualidad, autoconcepto, tipologías de la atribución, etc.); *Personalidad y acción*; y un Apéndice (con índices onomástico y temático así como información sobre los autores).

No puede emitirse un concepto valedero para todos los trabajos que conforman este volumen, dada la diversidad de autores, de temas y de enfoques empleados para tratarlos. Pero tres hechos pueden ser destacados. De una parte, la vitalidad de esta área de estudio de la psicología (con lo cual la respuesta a las preguntas con las cuales comienza la obra —"¿son sólo incorregibles optimistas los que profetizan todavía algún futuro digno a la psicología de la personalidad?", "¿es el tema «Personalidad» pasado de moda, o, en el mejor de los casos, devenido nebulosa y discutida fuente de explicación de las variaciones de la conducta individual?"— debe ser un rotundo "no"), expresada en una bibliografía cada vez más amplia, ahora inabarcable aun por el más avezado lector; por un enfoque en el cual, en muchas oportunidades, rigurosidad y originalidad se dan la mano.

De otra parte, la contribución de los psicólogos de habla germana a la psicología de la personalidad sigue siendo de primer orden. La aparición misma de este libro constituye evidencia de ello, pero además, la relación de títulos en alemán, de factura reciente, que aparece en la lista de referencias para cada capítulo.

Por último, es un hecho que cada vez es mayor la posibilidad de encontrar y verificar reacciones entre personalidad y diferentes aspectos de la vida, algunos aparentemente alejados de ella.

Por todo esto, el libro editado por Herrmann & Lantermann constituye un valioso aporte a la literatura especializada en la psicología de la personalidad.

Ramón LEON

ANGELA SCHORR: *Die Verhaltenstherapie. Ihre Geschichte von den Anfängen bis zur Gegenwart.*— Un volumen empastado en 8º, de 364 páginas.— Beltz Verlag, Weinheim, Basilea, 1984.

El libro de Alan E. Kazdin acerca del desarrollo de la modificación de la conducta (*Historia de la modificación de la conducta. Fundamentos experimentales de la investigación actual*, Bilbao, Desclee de Brouwer, 1983, traducción del inglés) sin duda el más conocido de los textos en su género, tiene en esta obra de Schorr, una psicóloga alemana, un serio competidor. Y es que *La terapia del comportamiento. Su historia desde los comienzos hasta nuestros días* (tal el título aproximado en castellano de este interesante trabajo) abarca y estudia el mismo período que el libro de Kazdin, con la ventaja, desde el punto de vista del lector, de una valiosa (y en muchos casos inédita) iconografía, y un estilo más al alcance de todos, en contraposición con el lenguaje no siempre accesible de *Historia de la modificación de la conducta* (o, por lo menos, de la versión española, que es la que ha llegado a nosotros).

Quizás más que un comentario de la obra misma de Schorr, sea conveniente formular algunas apreciaciones sobre el hecho de que se publique una historia de la terapia del comportamiento. La necesidad de historiar una corriente de pensamiento supone casi automáticamente que ella posee ya la suficiente antigüedad como para iniciar un trabajo de rememoración de su pasado, de ordenamiento e identificación de sus antecedentes. Estos procesos de rememoración, identificación y ordenamiento, de otro lado, no son —vale la pena decirlo aun cuando suene a perogrullada— simples pasatiempos intelectuales de científicos con vocación de anticuarios, sino que, muy por el contrario, constituyen acciones imprescindibles para reconocer las líneas de evolución doctrinaria, el “espíritu” de la corriente que se estudia; y para recapitular y sintetizar de modo armónico y crítico la experiencia ganada a través del tiempo.

No cabe duda que la aparición de los libros de Kazdin, primero, y de Schorr, ahora, demuestra que esa necesidad existe ya en la modificación de la conducta y en la terapia del comportamiento. En el libro de Schorr la historia se expone en cinco grandes capítulos: “1895-1920: los inicios”; “1920-1940: ... y entonces fue popular el psicoanálisis”; “1940-1960: la moderna terapia del comportamiento. Fundadores y precursores en el contexto de su época”; y, “1960-1980: la moderna terapia del comportamiento. Expansión y primeras revisiones”. En éstos, la autora no solo expone la evolución de la terapia del comportamiento desde una perspectiva internalista; también el medio social e, inclusive, las circunstancias individuales de algunas de las grandes figuras de este enfoque, merecen su atención.

Para esto Angela Schorr se ha basado tanto en una amplia revisión bibliográfica cuanto en entrevistas con más de un líder de la terapia del comportamiento contemporánea. El resultado de sus esfuerzos es este volumen, de lectura altamente recomendable y de incuestionable valor.

Ramón LEON